✠

AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, PROTESTACION DE LA FÈ.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ÈL.

La Reyna Christina.	*La Penitencia.*	*Brazo Seglar.*
La Sabidurìa.	*La Oracion.*	*San Phelipe.*
La Fè.	*La Heregìa.*	*Un Etyope.*
La Religion.	*Brazo Eclestastico.*	*Soldados.*

Suena dentro la Musica, y sale oyendola la Heregìa vestido de Marinero, con un pedazo de remo en la mano.

Music. VEnid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia,
que yà la Sabidurìa
os tiene la Mesa puesta.
Hereg. Què clausulas son suaves
las que en rithmos diferentes
al prado entonan las fuentes,
al ayre trinan las aves,
que yà dulces, y yà graves
combidan con la alegria
de su metrica harmonìa,
diciendo por la floresta::-
El, y Mus. Venid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia?
Her. Porque aunque llego à escuchar,
que es à la Fiesta que hace
la Iglesia, no satisface
à mi razon de dudar,
si passo à considerar,
que con la media respuesta
se queda el eco, pues resta
saber, por què añadirìa::-
El, y Music. Que yà la Sabidurìa
os tiene la Mesa puesta.
Hereg. Dulce mysterioso acento,
yà que disuenes veloz,
no dès al viento la voz,
ò dale el sentido al viento.

Sepa, pues, mi pensamiento,
què Fiesta, y què Mesa es esta?
Music. Venid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia,
que yà la Sabiduria
os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Aùn no bien me responde:
La voz permite, y el mysterio esconde.
Pero què es lo que veo
de un deseo passando à otro deseo?
Yà de la vista ha sido
la duda, que antes era del oìdo.
Què fabrica es aquella,
que en los dorados campos del Oriente
empina al orbe de zafir la frente,
y altivamente bella,
desde essa cima à la mayor Estrella
tanto piramidal aguja sube,
que empieza monte, y se remata nube;
de la inferior, y superior esfera
los extremos tocando, de manera,
que la mas perspicàz vista no atiende
si desciende del Sol, ò al Sol asciende?
Y es verdad, pues à un viso
las señas me parece que diviso
de la nueva Sion, cuyo modelo
viò el Aguila de Juan baxar del Cielo.
Diganlo doce Puertas,
à doce vientos todas doce abiertas,
cuyas laminas bellas,
no sin luciente emulacion de Estrellas,
de rubìes adornan sus espacios,
crisòlitos, diamantes, y topacios:
bien como allà, costosamente hermosa,
à vèr su Amante descendiò la Esposa.
Y à otro viso, que veo me parece
la no nueva Sion, que al Mundo ofrece,
para vivir sin noche, eterno dia
en los proverbios la Sabiduria.
U digalo tambien, que en sì elevada,
sobre siete colunas fabricada,
es sola una Coluna,
en quien estriva el orbe de la Luna.

O

O tù, ya ſeas la Sion triunfante,
ò yà la Militante
Roma, que haces en eſtos orizontes
ſiete colunas de tus ſiete montes;
merezca un Peregrino,
que à robar del Ofir la flota vino
deſde la obſcura Corte,
que vèn ſin Rey los pielagos del Norte,
cuya Angelica Turba, amotinada
Anglica, ſe apellida, ſincopada
la voz, con que un ſentido,
Angelica, ò Anglica han tenido:
merezca, pues, un Argonauta Isleño,
que del mar derrotado
à tus ſacros umbrales ha llegado,
ſaber quien es de tu Edificio dueño:
Mas ay! como el empeño
no dudo, y atrevido
oſo decir quien ſoy, aviendo oìdo
quan ſonoramente pìa,
dice en ſu primer propueſta::-

El, y Muſ. Venid, venid à la Fieſta,
que hace la Igleſia eſte dia.

Hereg. Pero en vano es la duda,
pues la ruìna del mar mi intento ayuda;
y aſsi llegar no temo,
que de pyrata me deſmiente el remo,
bordon, que en eſtos pàramos me ha dado
ſeñas de Peregrino, y de forzado,
ſin que deſcubra la derrota mia,
que ſoy la Religion de la Heregìa,
Apoſtata primero
de aquel gran Sol, de quien nacì Lucero.
Ha de eſſe nuevo Templo de la Fama?

Dentro la Sabidurìa.

Sab. Abrid, abrid las puertas à quien llama,
ſea quien fuere, pues à eſta
parte el eſcuchar le guia::-

Salen cantando la Fè; la Oracion con un Inſtrumento; la Religion, con un Incen-

 ſa-

sario; la Penitencia, con una Fuente, y en ella una camisa de velillo blanco con muchas flores, y detràs la Sabidurìa con un penacho de plumas de diversos colores, pagizos, azules, verdes, carmesìes, y blancos.

Ella, y Mus. Que ya la Sabidurìa
le tiene la Mesa puesta.
Venid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia,
que ya la Sabidurìa
os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Hermosissima Deidad
de estos montes, y estas selvas,
que haces, que en tu sol, el Sol
segunda vez amanezca:
Quien eres? que de essas cinco
colores las rizas trenzas
coronas de tu tocado.
Quien eres? que de tan nuevas
hermosuras assistida
te avienes con todas ellas,
bien como la blanca rosa,
que en montes, y valles reyna
con el vulgo de las flores.
Quien eres? que de essa excelsa
fabrica te aplaudes dueño,
y perdona à la rudeza
de un naufrago marinero,
que aqui arrojò la tormenta,
ignorarte, y ignorar
què voz, casa, y tropa es esta,
con que à un tiempo dos sentidos
admiras, y lisongeas,
tanto, que absorto no sabe
saludar à tu belleza;
porque elevado el oìdo,
porque la vista suspensa,
se han levantado con todos
los oficios de la lengua.

Sab. Derrotado Peregrino,
quien quiera que fueres seas,
porque de lo oculto, no
toca juzgar à la Iglesia,
quien soy preguntas? què alcazar
este? què cinco diversas
colores las de estas plumas?
què hermosa familia bella
la de estas Damas? y en fin,
què Casa, Musica, y Mesa
la que prevengo? y aunque
culpa el dudarlo parezca,
ya el querer saberlo, basta
para remitir la ofensa;
pues entre el que ignora, y sabe,
solo hallò una diferencia
el Eclesiastès, diciendo:
Que el que sabe, en la derecha
mano tiene el corazon,
y el que no sabe, en la izquierda:
dando à entender, que del alma
igual es la suficiencia;
sino que la ponen unos,
donde pueden usar de ella
agilmente; y otros, donde
se la embarga la pereza
del poco uso: y assi, aunque oy
tù traygas en la siniestra
mano el corazon, podràs,
como à mis voces atiendas,
à la derecha passarle;
y porque mejor lo veas,
he de responderte à todo,
que en tan Sagradas Materias,
ya el confessar ignorarlas,
es empezar à saberlas.

Yo ſoy del Eterno Padre
una Subſtancia, à ſu Eſſencia
tan una, que ſoy como èl,
ſin fin, ni principio: eterna
en ſu Mente eſtoy; y como
al Hijo en ſu Mente engendra,
ſoy Atributo del Hijo;
y para mas excelencia,
ſoy del Eſpirituſanto
noble Dòn, como Job mueſtra,
y Salomòn lo publìca,
quando pide que yo ſea
la dàdiva liberal
de ſu Mano; de manera,
que en la comunicacion
de Perſonas, dando en ellas
al Eſpiritu el Amor,
al Padre la Omnipotencia,
y la Sabidurìa al Hijo,
vengo yo à ſer, por ſer eſta,
de uno palabra, y concepto;
de otro Dòn, de otro Riqueza,
en la Ley del Evangelio,
eſcondida à las primeras
Leyes, y ſolo enſeñada
en ſombras à los Profetas.
Las plumas de mi tocado
ſon aqui exteriores mueſtras,
que ſolo dicen lo real
de mi phyſica preſencia,
ſignificandome aqui,
para que mejor me entiendas,
la docta Univerſidad
de la Ciencia de las Ciencias.
El Altiſsimo criò
la Medicina, y por ella
me adorna, entre eſſotras flores,
la pagiza, macilenta
color, porque con la muerte
à cada paſſo ſe encuentra.
La azul, que es color de Cielo,
la Philoſophia obſtenta,
porque en el Cielo la hallaron
el deſvelo, y la agudeza
de los que en èl aprendieron
aquella Cauſa primera
de las Cauſas, Alma, y Vida
de la gran Naturaleza.
De los Canones Sagrados,
la verde, en mì, repreſenta
la Catholica eſperanza,
que los Pontifices mueſtran,
de que todo el Univerſo
ha de eſtàr à ſu obediencia,
quando à un Redil, y à un Rebaño
ſe reduzgan las ovejas.
La carmesì, que es color
de la Juſticia ſevèra,
es diviſa de las Leyes,
à que humildes, y ſujetas
las Republicas eſtàn
politicamente atentas.
En la Sacra Theologìa,
la blanca color demueſtra
de ſu docta facultad
el candòr, y la pureza.
(Quien tiene à Dios por Objeto,
què eſplendor ay que no tenga?)
Haſta aqui he dicho quien ſoy;
y aviendo aſſentado aquella
propoſicion, en que dixe,
que era Theſoro, y Riqueza
de la Ley del Evangelio,
de quien el Hijo es Cabeza,
Encarnado Verbo, en una
Virgen Madre, tan perfecta,
que ſin contagio de culpa
concibiò, y pariò Doncella,
ſiempre intacta, y ſiempre Virgen;
bien eſcuſarme pudiera

de

de decirte lo demàs;
pues que lo demàs se encierra
en que yo, como atributo
suyo, liberal pretenda,
que su Evangelica Ley
à todo el mundo se extienda.
A este fin labrè esta Casa,
no solo para que en ella
se alverguen los Peregrinos,
mas para que mi Grandeza
conste à todos los mortales;
para una esplendida Cena
los voy combidando à todos:
y traduciendo à la letra
el lugar de los Proverbios,
fundè su fabrica immensa
en siete hermosas Colunas,
que son, segun interpretan
Sacros Doctores, los siete
Sacramentos de la Iglesia.
Doce Apostoles no digo
que son estas doce Puertas,
à cuyo fin, guarnecidas
estàn de labradas piedras,
Juan lo dirà, y voy à que
despues que yo ofrecì en ella
victimas, y que mezclè
el Vino, y puse en la Mesa
el Pan; desde el menor, llamo,
al mayor, à quantos yerran
deste humano laberinto
las siempre intrincadas sendas
de la vida, y de la muerte,
sonando en voces diversas
el Real Combite por todos
los ambitos de la tierra,
desde donde el Sol madruga,
hasta donde el Sol se acuesta.
La Familia de mis Damas,
que tambien el Texto alega,
son las Virtudes; de quien
la Fè, en todo la primera,
(sin otras muchas, que aora
en sus exercicios quedan)
es la que sirve la Copa.
La que se sigue tras ella,
con el sonoro instrumento,
es la Oracion, que penetra
los Cielos con su harmonìa,
siendo sus voces las cuerdas.
La Catholica Romana
Religion, es la que Maestra
la significa el incienso
de las ceremonias nuestras.
La Penitencia, la ropa
nupcial trae, porque el que venga
del camino de la Vida
con el polvo de su mesma
miseria humana, no llegue
sucio à sentarse à la Mesa:
Con que, aviendo, respondido
à todas tus dudas, resta,
que entres, donde renovando
la tunica, como cuerda
sierpe, la candida veste
te ponga la Penitencia;
la Oracion te dè sus voces:
la Religion su obediencia;
y finalmente, la Fè
te dè la Real Asistencia
de Christo Sacramentado,
en la blanca, pura, y tersa
Hostia del Pan, y del Vino,
que mezclè con Agua, en muestra
de que estàn en el Divina,
y Humana Naturaleza,
siendo Sangre el Vino, el Pan
Carne, y ::-
Hereg. No prosigas, cessa,
que primero que yo escuche
(mi-

(mira, què serà que crea?)
la Real Assistencia de esse
Sacramento, ni que pueda
ser Carne el Pan, Sangre el Vino,
veràs presidir la negra
noche al dia, posseìdas
las luces de las tinieblas;
y no solo, en no creerlo,
ha de parar mi sobervia,
pero aunque aora derrotado
del mar tu beldad me vea,
sin el logro de robar
las auxiliares riquezas,
que à la Catholica Curia
embia la Providencia
de otro mundo, bolverè
donde cobradas las fuerzas,
no solo, con nueva Armada,
infeste de tus riberas
Catholicos Mares; pero
tomando en tus tierras, tierra,
de que la Isla de Domingo
serà mi invasion primera,
arrancarè de su centro
las siete Colunas bellas,
porque todo el edificio
desplomado al suelo venga.
Sabid. Ya te he conocido, y no
podràs, aunque eres la fiera
del mar, que viò Juan, por quien
dixo el Psalmista que eran,
las aguas tribulaciones,
hacer que zozobre en ellas
la hermosa Nave mia, pues
quando mas sus ondas muevas,
haràs que tormenta corra,
no que la hunda la tormenta,
pues no la faltarà Puerto
donde triunfante parezca.
Y si à la Isla de Domingo
fueres, ella harà que veas,
que el Tribunal de la Fè
la Isla de Domingo alverga,
quando huyendo de sus Armas
al mar rechazado buelvas.
Hereg. Rey soy del Norte, y el Anglia
Corte mia, harà en tu ofensa,
desde donde el Occeano
acaba, el Baltico empieza,
baxando à Suecia, y Gocia,
Moscovia, Rusia, y Noruega,
confederada alianza
con quantas Provincias cerca
el Mar del Septentrion,
donde oy coronada Reyna
de Lutèr la reformada
Religion, aunque parezca
afectada liga; pues
para hacerte à tì la guerra,
què mas poder, què mas armas,
que aquella beldad, que aquella
heroyca heredera, hija
del que en la mas dura guerra,
que viò del Sol la campaña,
muriò, sin que borrar pueda
lo grande de la ossadìa,
lo infelìz de la tragedia?
Aquella, pues, ò Christina
se llame, ò Christiana, en prueba
de que aunq̃ admite el Bautismo,
otros Sacramentos niega,
mayormente el de esse Pan:
y para que te estremezca
su nombre, buelvo à decir;
què mas armas, què mas fuerzas
ha menester la Heregìa,
porque otra muger te venza,
que tener por Reyna suya
à Christina de Suecia?
Sab. Quizà Christina, que el nombre

oy

oy imperfecto conserva
de Christiana, mal viciado
por la falta de una letra,
(siendo la A la que la falta,
que es la Alfa en frase Griega
significacion de Dios,
pues Dios es Alfa, y Omega;)
podrà ser que se le añada
algun dia, y que à ser venga
Christiana perfectamente,
quien oy lo es mente imperfecta.
Hereg. Como ha de serlo si docta,
desde su niñèz, se emplea
en los sutiles estudios
de la gran Religion nuestra?
A cuyo fin, para solo
refutarlos, son el thema
de sus desvelos, los Padres
que acà llamais de la Iglesia.
Sabid. En esso està mi esperanza:
Si estudia, fuerza es que sepa,
y quien sabe, el bien, y el mal
tambien distinguir es fuerza.
Hereg. Como ha de darse al partido
de tu Fè, quando esso sea,
si sin protestar la suya
ninguno en su Reyno reyna?
Sabid. La politica de Dios
es Philosophìa discreta,
que sabe que solo goza
Imperios quien los desprecia.
Hereg. En su espiritu no cabe
no mandar; tan bien maneja
la espada, como la pluma.
Sabid. Huelgome de que le tenga,
porque cosas grandes, no
sin espiritu se intentan.
Hereg. Ella es sabia, y es altiva.
Sabid. Ay estàn mis conveniencias.
Heregìa. Còmo?
Sabid. En buscarme, si es sabia.
Hereg. Si altiva?
Sabid. En que se resuelva.
Hereg. Vive con essa esperanza,
mientras yo vivo con esta
possession; y pues la tengo
en mi poder, irè à hacerla
acuerdos de que homicida
fuiste de su padre. *Sabid.* Essa
razon milita por mì.
Heregìa. Por què?
Sabid. Porque verà en ella::-
Heregìa. Què?
Sabid. Que no pelea dichoso::-
Heregìa. Quien?
Sabid. Quien contra Dios pelea.
Hereg. Ella, bolviendo al assumpto,
no ha de sentarse à tu Mesa. *Vase.*
Sabid. Suyo es su alvedrìo, mas yo
la combidarè con ella.
Y pues, bolviendo al assumpto,
dice del Texto la letra,
que embiò la Sabidurìa
por el Orbe sus Doncellas
à llamar los combidados;
parte al Assia, Penitencia,
y al Judaìsmo combida,
que allì foragìdo alverga;
dile, que de su delito
la haga, y contigo se venga.
Tu, Oracion, à Africa parte,
y de aquel falso Propheta
la Secta combida, que
à nadie mi Amor excepta.
Tu, Fè, à la America passa,
y à la Gentilidad lleva
tu luz: Y tù, Religion
Catholica, pues te quedas
en Europa, sus Provincias
discurre, hallaràs en ellas

las que el Hespèro corona,
por quien España la Hesperia
oy se intitùla, regida
del Domador de las fieras,
que quiere decir Phelipe;
dile, que pues es herencia
del Austria este Sacramento,
que te dè sus asistencias,
y con ellas transcendiendo
al Septentrion, no buelvas,
sin dàr noticias de tì,
à Christina de Suecia.

Relig. Catholica Religion
soy, alada Inteligencia,
y assi, elevada en el viento,
penetrando irè su esfera.

Orac. Yo transcendiendo veloz
del Mar las ceruleas selvas.

Fè. Ráyo es la Fè, y assi el fuego
oy su actividad me presta.

Penit. Y à mi me dà franco passo
en sus lìmites la tierra.

Sab. Pues decid todas à un tiempo,
para que todos atiendan,
y nadie alegue ignorancia::-

Music. Venid, venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia.

Sabid. Y añadid, porque lo sepan
en America, Africa, Asia,
y Europa, Judaìsmo, Secta,
Gentilidad, y Heregìa
por Mar, Ayre, Fuego, y Tierra.

Todos, y Music. Que yà la Sabidurìa
les tiene la Mesa puesta.

⁂ *Las* 4. Promptas te obedecerèmos.

Relig. Y para que nunca puedan
alegar sus ignorancias::-

Las 4. Les diràn las voces nuestras::-

Canta Oracion.

Ha del Africa la fuerte::-

Canta Fè.

Ha de America opulenta::-

Canta Penitencia.

Ha del Assia la abundante::-

Canta Religion.

Ha de la Europa la bella::-

Las 4. Oìd, atended
Mis clausulas tiernas,
en que vàn las voces
de la Providencia. ⁂ *Vanse.*

Tocan Caxas, y Clarines, y salen Soldados, y detràs Christina vestida de corto, armada; y como lo dicen los versos se và desarmando, recibiendo plumas, espada, y bengala en fuentes.

⁂ *Voz.* Viva la invicta Christina,
viva nuestra heroyca Reyna. ⁂

Christina. Yà que de mi pupilar
edad el tiempo passò,
y que Suecia me diò
possessìon en Tierra, y Mar:
Yà que lleguè à escarmentar
à quien negarme presuma
la obediencia; y yà que en suma
felìz Reyno, vea la Aurora
que ha de ser, tomando hora
la espada, y hora la pluma,
y assi el arnès me quitad,
y al tiempo que despojada,
dèl, de bengala, y espada,
buelvo à la tranquilidad;
essos Libros me llegad,

Llegan una mesa con Libros, recado de escrivir, y una silla.

que en las lides que he tenido,
mudos Clarines han sido,
que informando al corazon
de que Letras, y Armas son
los Polos, que han mantenido

la maquina del Reynar,
me han ayudado à vencer,
pues no menos el poder
eſtriva en la ſingular
Toga, que en la Militar
Tunica de Marte. *Soldad.* 1. En eſta
meſa eſtàn.
Chriſtina. Idos: moleſta
me es qualquiera compañìa.
Sientaſe, y lee.
Sold. 2. Lee, pues la Sabidurìa
te tiene la Meſa pueſta.
Vanſe los Soldados, y dice la Muſica à lo lexos.
Muſic. Lee, pues la Sabidurìa
te tiene la Meſa pueſta.
Chriſtin. Què interior Muſica ha ſido
(que la eſcucho, y no la veo)
la que ſiempre que algo leo
me eſtà ſonando al oìdo,
cuya iluſion ha podido
mi eſpiritu arrebatar,
tanto, que llegando à dàr
toda la rienda al cuidado
de ſaber, caſi he llegado
à aborrecer el Reynar?
Y mas quando el genio mio,
inclinandome à eſte fin,
Mira el Libro.
encuentra con Aguſtin
en lo del Libre alvedrìo,
adonde en vano porfio
ſaber la difinicion
de la Predeſtinacion;
pues aunque aqui la difina,
Lee. *De la voluntad Divina*
es por Gracia una eleccion.
Abre en otra parte.
Y aqui: *Que en conocimiento*
eſtà Dios de la futura
beatitud de la criatura
racional. En vano intento
convencer un argumento,
que à mì miſma me hago yo.
Si Dios me predeſtinò,
còmo eſtoy tan mal hallada
en la Fè en que fuì criada?
Para què, eſte fin, que diò
motivos al docto empleo
de la ſagrada leccion,
què ha ſido mi inclinacion?
Para què un cierto deſeo,
que le dudo, y que le creo,
conſultè à Eſpaña, à quien oy
platica de paces doy?
Y aun, que en odio de mi Ley
aya yà eſcrito à ſu Rey?
Y ſi elegida no ſoy,
còmo ha de tomar de mì
ſatisfaccion de que errè,
ſi de mì parte guardè
los ritos en que nacì?
Abre en otra parte.
Mas ay, que tambien aqui
dà razon, con que me quita
la duda, y la facilita,
pues dice con cuerdo aviſo::-
Lee. *Llamò Dios à los que quiſo*
con clemencia gratuìta.
Gracia es? Luego bien ſe infiere,
que en el merito no eſtè,
y que à quien quiere la dè,
porque quiere, y quando quiere:
y aſsi, en ſu piedad eſpere,
que darmela à mì querrà:
Cierra el Libro.
con que dexandole allà,
ſin que yo con Dios arguya,
que uſe de ella, pues es ſuya,
Recueſtaſe.

passo à pensar, què serà
sentir un auxilio, quando
Dios le embia? O si yo fuera
tan felìz, que mereciera,
Durmiendo, y dispertando.
mi discurso iluminando,
vèr algun rasgo, mostrando
como instruye, y como advierte!
Pero què letargo fuerte
me dà, quando vèr querìa
de què suerte Dios embia
un auxilio? *Se duerme.*

Abrese la nube, y se vè en ella un Etyope vestido de Indio, ricamente aderezado sentado en una peña leyendo en un libro.

Etyiope. De esta suerte
el dia me ha de coger,
y la noche me ha de hallar,
hasta que llegue apurar,
hasta que llegue à saber,
à penetrar, y entender
este lugar de Isaìas.

Christin. Aparentes fantasìas,
En sueños.
un Etyope leyendo
me en señais? no, no os entiendo.

Etyope. Atiende à las voces mias,
Causa de Causas, y no
te niegues à mi deseo
pues es justo; esto que leo,
quien me lo explicarà?

Sale por detràs San Phelipe vestido de Apostol.

S. Phelipe. Yo,
pues à este fin me inspirò
Dios, que à este lugar viniesse.

Etyop. Quien eres, y quien es esse
Dios que te embìa?

S. Phelipe. Yo soy
Phelipe, y el Dios, que oy
me truxo à que te instruyesse,
el Verdadero Mesìas,
cuya Doctrina aprendì:
què quieres saber, me dì?

Etyop. Este lugar de Isaìas.

Christ. Maestro à quien estudia embias,
gran Dios?

S.Phelip. Ya el lugar espero
vèr qual es.

Etyope. Leerle quiero
por si dèl me dàs indicio.

Lee. Como oveja al sacrificio,
como al esquilmo el cordero
fue llevado, sin abrir
la boca al menor balìdo,
ni dàr un solo gemido,
sabiendo que iba à morir.
De què Propheta inferir
debo esto?

S. Phelipe. Del Immolado
Cordero Sacrificado,
para dàr al mundo luz
en el Ara de la Cruz.

Etyope. Donde està?

S. Phel. Sacramentado
en el Ara de el Altar.

Etyope. Còmo?

S.Phelipe. Con Real Assistencia,
Presencia, Essencia, y Potencia.

Etyop. Dime, y podrèle yo hallar?

S.Phelipe. Si. *Levantase.*

Etyop. Y en què parte, ò lugar?

S.Phel. En aquella fuente, en quanto,
pues no basta la del llanto,
vayas à ella, y yo te dè,
mas industriado en la Fè,
agua de Espiritu Santo:
A Christina.

 Vèn

Vèn, y tù la dicha espera,
pues lees, y discursos haces
del Eunuco de Candaces.

Cierrase la nube, y despierta Christina.

Christ. Oye, aguarda, no ligera
te desvanezca la esfera
del ayre, ò nube, que hermosa
tanto, como mysteriosa,
vàs desplegando à tu fin,
entre rasgos de carmin
hojas de jazmìn, y rosa::-
Mas con quien hablo? què raro
sueño! Pero si me hallò,
deseando saber yo,
què es auxilio, en què reparo?
ni què admiro? pues es claro,
que aviendo yo antes leìdo
esto en los Libros, no ha sido
mucho, que en fe del empeño
con que me dormì, aya el sueño
de los auxilios traìdo
sombras à la fantasìa,
y que à essotras se anticipe::-

Sale Soldado primero.

Sold. El Catholico Phelipe
un Embaxador te embia.

Chr. Quãdo estoy leyendo, es quãdo
leyendo à un Gentil atiendo?
Si discurro, discurriendo,
si pregunto, preguntando?
Mysterios voy cotejando,
y no el menor, que à èl, y à mì
busque un Phelipe; y pues vì,
que à èl luz sus auxilios dèn,
alma, albricias, que tambien
ay Phelipe para tì.
Decidle que entre.

Salen el Brazo Seglar con Habito de Santiago, el Eclesiastico de Español, tambien con un baculo de Oliva, y en el remate un Escudo de las Armas de Santo Domingo, y en medio de los dos la Religion.

Seglar. A tus Reales
plantas (ò hermosa Christina,
cuyo nombre de Christiana,
ni te niega, ni te afirma)
felìz un Embaxador
llega, en fe de quien le embia;
representando por èl
aqui su Persona misma.
El Rey, pues, de la Austral parte,
estacion del Medio-Dia,
por ser la que con mas luz
alumbra el Sol de Justicia,
de cuyos altos reflexos
tantos lustres participa, (de,
que hasta en ser quarto, y ser gran-
si no le iguala, le imita,
salud, y gracia por mì
te dà; y aunque gracia diga,
y salud, no yerro, pues
esta carta lo confirma
de creencia; y siendo assi,
la consequencia es precisa,
pues donde està la creencia,
la gracia, y salud se cifran.
La paz contigo desea,
cuyas condiciones libra
al pliego, en que tù, su buena
fe veràs, como la admitas.

Christina. Alzad del suelo, que ya
os entiendo, y recibida
la carta, con toda aquella
reverencia al dueño digna,
en mi cabeza la pongo.

Besa la carta, y vè à la Religion con algun espanto.

Quien

Quien viene en vueſtra familia?
Seglar. A quien de parte de Eſpaña
viene, y à quien acredita
la roxa Eſpada de Diego,
con ſu generoſa inſignia
por Brazo Seglar, de aquella
Fè, que en la edad primitiva
de la Igleſia à Eſpaña truxo,
quien quereis vos que le aſsiſta,
ſino es la Religion
Catholica? *Chriſt.* Què os admira
no conocerla? *Relig.* Aun por eſſo
ſolicitaron mis dichas
venir donde la mayor
es ſer de vos conocida.
Y pueſto que iguales corren
los dos paralelos lineas
de las dos luces, que hacen
lo real, y la alegorìa,
en la Embaxada de Eſpaña
vengo oculta, y eſcondida
à combidaros de parte
de la gran Sabidurìa,
à una Cena, que en ſu grande
hermoſa fabrica rica
hace, para cuya fieſta
todas las Leyes combida
con el Vino que mezclò,
y el Pan, que puſo en la limpia
Meſa, de quien teſtimonio
darà quien todos los ſigna.
Señala al Ecleſiaſtico.
Chriſtina. Quien ſois?
Ecleſiaſtico. Quien por Secretario
de aqueſta Embaxada embia
la Sabidurìa del Rey,
que mas tu amiſtad eſtima.
En mi baculo eſta Cruz,
(ſiendo ſu vara una Oliva)
bien Ecleſiaſtico Brazo
de ſu Fè me ſignifica,
y ſu Secretario, pues
de la legalidad mia
el poder confeſſaràs,
ſi tus ſecretos me fias.
Chriſtina. Como os llamais?
Ecleſiaſtico. Juan, que en eſto
aùn tambien corre el enigma
de ſer Juan el Secretario.
Chriſtin. Y à mì eſſa Beldad Divina
para ſu Fieſta me llama?
Ecleſiaſtico. Y ſer Fieſta lo acredita
la orden que traygo en el pecho.
Chriſtina. Què orden?
Ecleſiaſtico. Aunque no la diga,
baſte ſaber::- *Chriſtina.* Què?
Ecleſiaſtico. Que es Fieſta.
Chriſtina. Como?
Ecleſiaſtic. Como es Dominica.
Chriſt. Tambien os entiendo à vos;
y para ſalir de cifras,
de dos ſombras, à dos luces,
digalo la Carta miſma.
Lee. Dame Vueſtra Mageſtad
parte, de quanto la inſtan
doctos motivos à que
la Fè Catholica admita:
Yo (de parte de Dios antes,
y deſpues de parte mia)
la doy las gracias; y pueſto
que para que lo conſiga
es fuerza que de ſu Patria
ſalga, y del Reyno deſiſta,
pues de declararſe en èl
ſus Republicas peligran,
y aunque ſu vida no tema,
es bien temer otras vidas:
lo que la puedo ofrecer
en toda mi Monarquìa,
es el Reyno, que en Eſpaña,

ò

ò Flandes , ò Italia elija,
adonde la pareciere
que mas à ſu guſto viva,
de que deſde luego la hago
donacion ; y ſi por dicha,
coſas tan grandes , que no
ſuelen obrarſe à eſcondidas,
ſe ſaben , y ſu perſona
de mis Armas neceſsita,
aunque oy dentro de mi Caſa
tantos contrarios me aflijan,
lo dexarè todo en manos
de Dios , y con una pica,
quando otros medios no huviera,
fuera en perſona à aſsiſtirla....
Phelipe ſu mas afecto
ſervidor.... O Carta , digna,
que en corazones , que ſon
mas que los bronces, ſe imprima!
Yà con eſte aliento , què
eſperan las anſias mias,
que no ſe declaran ? Pero
ſu afecto el alma reprima
haſta mejor ocaſion.
Tù , Catholica Divina
Religion , buelve à eſperarme:
no el ſer aqui conocida
atraſſe nueſtros intentos,
y dì à eſſa Virtud invicta,
que yà voy à ſu Banquete,
y que ir tù delante , indicia
el que yo à buſcarte vaya.

Al Seglar.

Tù vè donde al Rey eſcrivas,
que ſu piedad , y ſu zelo,
ſu fé , y ſu galanterìa,
y ſu generoſidad,
ſon oy las que mas anìman
mi reſolucion , que preſto
irè , no à que en ſus Provincias
ninguna me admita Reyna,
hueſpeda baſta me admita.

Al Eclesiaſtico.

Tù buelve à verme deſpues,
yà que eſſe disfràz te libra
de ſer conocido , donde
mis ceguedades antiguas
abſuelvas con tus verdades,
pues el orden te acredita,
que oculto traes , de que ſabio
me iluminen tus noticias.

Relig. Contenta con eſta nueva
buelvo. *Vaſe.*

Seglar. Yo con eſta dicha
felice voy. *Vaſe.*

Ecleſiaſtic. Y yo uſano (*Vaſe.*
de que en tan gran accion ſirva.

Chriſtina. Ea , ſoberano auxilio,
dame tu luz , no ſe diga,
que un Etyope bozal,
Eunùco de una Etyopiſa,
Reyna de Oriente , que quiſo
ſaber , ſupo con mas dicha
aprovecharſe , que yo,
y mas teniendo à la mira
de un Phelipe , otro : Què eſpera,
pues , mi voz , que no publìca
mi reſolucion à voces?
Mas ſegunda vez reprima
el afecto , que me inflama,
la vocacion que me inſpira,
haſta que dando color
à cauſas , que me motivan
para retirarme , el Reyno
renuncie en quien de juſticia
natural toca ; y nombrando
para mi alvergue una Isla,
la Nave en que vaya , tuerza
à ſus guiñadas la vira,
y en Alemania la proa,

vic-

victorioſa, y fugitiva
ſurque Catholicos Mares,
tomando la travesìa
por Flandes, deſpues à Italia,
haſta llegar à la Silla
donde me llama à ſu Meſa
la Eterna Sabidurìa;
que aunque èl corazon Eſpaña
con ſus afectos me tira,
mas me tira el corazon
la nueva Sion, que piſa,
en vèz de Colunas ſiete,
de ſiete Montes las Cimas;
donde la Fè proteſtando
perdon à la Igleſia pida,
al vèr, que la abjuracion
con ella me reconcilia,
quando en ſu Meſa::-
Sale Heregìa. Què Meſa?
Chriſt. Quien eres,ò tù, que habitas
de mis retiros la eſtancia,
ſin que antes licencia pidas?
Hereg. No me conoces?
Chriſtina. No sè,
que titubeada la viſta,
porque tu horrible ſemblante
la turba, y la atemoriza,
aunque te ha viſto otras veces,
por aora no determina
bien quien ſeas.
Hereg. No me eſpanto,
que quando ciega me miras,
no me conozcas, aviendo
vivido en tu compañia
tantos años. *Chr.* Pues quien eres?
que aunque Real te ſignificas,
interior guerra en el pecho
mis ſentidos amotina
deſpues que te vì; las dudas,
que en èl padezco, lo digan,
rebolviendo en mi memoria,
moviendo en mi fantasìa
mal formado embrion de todos
los ſuceſſos de mi vida.
Hereg. Què mucho, ſi ſoy à quien
la hereſis, que el Griego explica
contrariedad de opiniones,
le diò el nombre de Heregìa,
que civilmente interior
con tus afectos te embiſta?
Chriſtin. Pues ſi eres de quien deſeo
huir, detente, no me ſigas.
Hereg. Antes, porque huir deſeas,
es tu rèmora mi ira.
Donde vàs?
Chriſtin. Soy combidada
à un Real Banquete.
Hereg. Y no miras,
que pocos en fieſta empiezan,
que no acaben en deſdicha?
Chriſt. Engañaſte, que antes ſon
efectos de la alegria,
de la union, y de la paz.
Hereg. La experiencia te lo diga.
El primer combite fue
de una Manzana nociva,
que avenenada dexò
de Adàn toda la familia.
Chriſtina. Por eſſo reſultò de èl,
que Chriſto encarne en tan limpia
Madre; y que de eſſe veneno,
ſu Sangre al mundo redìma.
Hereg. Sobre los hijos de Job
un banquete fue la ruina.
Chriſtin. Por eſſo Dios ſu paciencia
premiò, con dobladas dichas.
Hereg. El combite de Jacob
del Mayorazgo à Eſaù priva.
Chriſtin. Por eſſo Jacòb fue dueño
de la Raquèl mas divina.

Hereg.

Hereg. Al Pueblo pervirtiò el ciego
banquete de los Moavitas.
Christ. Por esso el blanco Manà
todo el mal sabor le quita.
Hereg. El combite de Absalòn
fue de Amòn el fratricida.
Christ. Por esso Salomòn fue
quien à Dios Templo fabrìca.
Hereg. El repudio de Bastì
fue de Asuero en la comida.
Christ. Por esso le sucediò
que à la hermosa Esthèr elija.
Hereg. El banquete de Esthèr, luego
la horca para Amàn aplica.
Christ. Por esso el cautivo Pueblo
de sus rencores se libra.
Hereg. De Balthasar la cena, hizo
que un dedo su muerte escriva.
Christ. Por esso Danièl, Propheta
de Dios, quedò en mas estima.
Hereg. Al Baptista diò la muerte
el combite de Herodìas.
Christ. Por esso, canonizado
de Martyr, quedò el Baptista.
Hereg. La Cena à que vàs, costò
azotes, clavos, y espinas.
Christ. Por esso resultò de ella,
que en la pura, tersa, y pìa
Mesa del Pan à que voy,
Christo triunfe, reyne, y viva.
He. Què importa, si es Pan de muerte?
Chr. Què importa, si es Pan de vida?
Hereg. Por mas que me digas sabia:::-
Christ. Por mas que ciego me digas:::-
Hereg. En fin, ninguno ay sin pena.
Christ. En fin, ninguno ay sin dicha.
Hereg. Tu lo veràs, quando de una
Corona desposeìda,
su soledad toque al arma.
Christ. No sabrè yo prevenirla
lugar adonde ponerla,
en que me haga compañìa
mas que soledad?
Hereg. Adonde?
Christ. A las plantas de MARIA;
si es tal mi dicha, que puerto
toma en Loreto mi dicha.
Hereg. Primero dirè yo à voces
tu intento; mas quien me priva
de aliento, y del pecho al labio
la respiracion me quita?
Suecos nobles, nobles Godos,
Christina, (ay de mi!) Christina:::
Hablar no puedo.
Christ. Què mucho,
que quien la frente te pisa,
para que no abras la boca
à morder, hablar te impida.
Hereg. Què importa, que en vez de hablar
llore, en vez de alentar gima,
si soy, aunque gima, y llore,
aquella truncada hydra,
sobre quien mortal veneno
en copa dorada brinda
la heregìa à los mortales:
Y harè que esta copa mia
sobre la Mesa se vierta,
manchando al mantel la riza
nieve de su puridad.
Christ. No podràs, que es infinita.
Hereg. Infinito es mi dolor.
Christ. Eterna es.
Hereg. Tambien mi embidia.
Christ. Immortal es.
Hereg. Y mi pena.
Christ. Durable es.
Hereg. Y mi desdicha.
Christ. Allà lo veràn mis gozos.
Her. Y allà lo diràn mis iras. *Van*
Sa

Sale la Sabidurìa.

Sabid. Aunque yo nada dudar
puedo, porque lo veo todo,
puedo, hablando à humano mo- (do,
ajustarme à preguntar:
Bien como Dios, que sabìa
donde Adàn oculto estaba,
y en fè de que le buscaba,
donde estàs, Adàn, decia:
Asi yo, en explicacion
de un concepto, bien podrè
à la Oracion, y à la Fè,
Penitencia, y Religion,
preguntar, pues con alado
Espiritu han discurrido,
quien mi Banquete ha admitido,
y quien me le ha despreciado.
Ha de Asia, à quien nombre dàn
de fertil por excelencia,
còmo và de Penitencia?

Sale la Penitencia.

Penit. Mis lagrimas lo diràn. *Lloran-*
Sabid. Llorando buelves? (*do.*
Penit. Quien buelve
no solamente admitida,
pero tan mal respondida
de quien cruel se resuelve
à no escucharme jamàs,
ciego en su primero abismo,
què ha de hacer? El Judaismo
en fin, à quien parte dàs
de tus piedades, aunque
oy misero, y fugitivo,
en el Asia mas cautivo,
que en Babylonia, se vè;
pues sin casa, domicilio,
ni synagoga, su estrago
llora vil, pròfugo, y vago,
desprecio hace de tu auxilio,
tanto, que de mì llamado,
sin llegar à conocerme,
ni hablarme quiso, ni verme.
Sabid. O Pueblo siempre obstinado!
consuelo en tu error me dè
vèr si otro mejor se aplica.
Ha de America la rica,
como le và en ti à la Fè?

Canta dentro la Fè.

Fè. Viva en la Gentilidad
la Fè victoriosa. *Music.* Viva.

Sale la Fè, y el Etyope.

Canta Fè. Pues es por la synagoga
la heredera de la Viña,
Musica. La Fè viva,
pues es por la synagoga
la heredera de la Viña.
Sabid. Cantando bienes, Fè hermosa?
Fè. Sì, pues traygo à quien deseas.
Sabid. Què ay de America?
Etyope. Que veas
quan felizmente piadosa
tu Fè admite, pues te embia
para tu Festividad
en mì à la Gentilidad,
combidada desde el dia,
que de Phelipe ilustrada
à Etyopia se bolviò,
de donde despues passò
à America; y porque nada
à su zelo se anticipe,
para credito de que
yà es vasalla de la Fè,
siendo su dueño Phelipe,
viene à hallarse en tu Banquete,
diciendo alegre, y festiva::-
El, y Music. La Fè viva,
pues es por la synagoga
heredera de la Viña.
Sabid. Vengas muy en hora buena:
Penitencia, la nupcial

ropa le dà, pues leal
viene à sentarse en mi Cena.
Ha del Africa arrogante,
sepa como en tu Region
su efecto hace mi Oracion.

Sale la Oracion.

Orac. Digatelo mi semblante,

Llorando.

que aunque lloroso, pudiera
ser feliz, no lo es aora,
pues no fervoroso llora,
sino ofendido: tan fiera
es la Secta à que me embias,
y tan de la parte estàn
oy todos de su Alcoràn,
que no oyen las voces mias.

Sab. Ha de Europa hermosa, y bella,
como en tu Septentrion
lo passa mi Religion
Catholica? Son en ella
oìdos mis auxilios? di.

Canta dentro voz triste. No.

Canta dentro voz alegre. Sì.

Sabid. Esso no entiendo yo:
Despreciaronlos?

Canta dentro voz triste. Sì.

Canta dentro voz alegre. No.

Sabid. Admitieronlos?

Voz triste. No. *Voz alegre.* Sì.

Sabid. Què quieren à mis sentidos
decir el no, y sì, mezclados?

Music. Què son muchos los llamados,
y pocos los escogidos.

Sale la Religion.

Relig. Y assi de unos admitida,
y de otros despreciada,
bien que en una parte alegre,
buelvo, Señora, à tus plantas.

Sabiduria. Còmo?

Religion. Como yà Christina,
(tu lo dixiste) à quien falta
una letra para ser
perfectamente Christiana,
siendo Alfa la letra, viene,
buscando à Dios, à buscarla.
En la Embaxada del Rey
del Hespero disfrazada,
me introduxe entre los dos
Brazos, que tu Ley ensalzan:
el Politico Seglar,
que ciñe la roja Espada,
y el Eclesiastico, que
empuña la Oliva blanda.
Hablèla, admitiò el combite,
y porque à buscarme salga
fuera de su Patria, huve
de salir yo de su Patria.
Ella, pues, sin mì, y conmigo,
representando las causas
de la oposicion que tiene,
por natural repugnancia
à casarse, dexò el Reyno,
y eligiendo para estancia
una Isla, con los dos
Polos de la Fè se embarca:
Apenas en alto Mar
viò la Nave, quando manda
poner en Christianos Puertos
la proa, con dicha tanta,
(mas què mucho, si del Austro
sus velas inspira el Aura?)
que con favorable rumbo
tomò Puerto en Alemania.
Dexo de contar aqui
por extenso sus jornadas,
que aviendo de quedar corta,
no es bien que parezca larga;
y à Insprug voy, del Archiduque
de Tiròl Corte: Bastaba
ser, para admitirla en ella,

Catholico Ramo de Auſtria.
Aqui con ſolemne pompa
(yà la maſcara quitada
al Ecleſiaſtico Brazo,
con el Habito, y la Capa,
que del Maſtin de la Igleſia
ſon colores negra, y blanca)
Miſſa oyò en publico, y luego
la Fè proteſtando, paſſa
de Flandes à los confines,
y tocando los de Italia,
la Corona que trahia
de diamantes, reſervada
para eſte fin, en Loreto
puſo de MARIA à las plantas.
Y aunque deſde aqui, quiſiera
ir al cariño de Eſpaña,
à quien debiò los alientos,
en fè de ſus confianzas,
por hallarſe en tu combite
viene primero à tu Caſa,
(ò eterna Sabiduria!)
viendo que ſus Torres altas
de los ſiete Sacramentos
en las Columnas deſcanſan,
donde mas publicamente
la Fè proteſtar aguarda,
cuyo gran recibimiento,
repreſentado en la clara
luz alegorica, el Mundo
en ſombras verà::-

Sabiduria. Te engañas,
que ſi es la Sabiduria
Chriſto, y Vice-Chriſto el Papa,
luces verà, que no ſombras,
pues ſale èl como yo ſalga.
Y aſsi, la Carroza mia,
(de quien allà David habla,
quando dice, que es Sèlmon,
Monte donde Dios deſcanſa,
y en ella le viò aquel dia,
que lleno de fieſta, y gala,
multiplicados Querubes
Santo al eſtrivo le cantan)
para que à mis montes llegue,
al punto por ella vayan,
que yo en el Carro triunfal,
que es eſcabèl de ſus plantas,
ſaldrè à recibirla : en tanto
voſotras, para que aya
mas fieſta en mi Meſa, viendo
quando una Reyna la gana,
que un eſclavo no la pierde,
y que es igual la vianda
al rico, y pobre; yà que
Synagoga, y Secta faltan,
combidad por los caminos
quantos Peregrinos paſſan:
Y tu, Penitencia, à todos,
como aqui llegando vayan,
vè dando nupciales ropas,
porque no ha de aver ſentada
perſona à mi Meſa, que
candida veſte no trayga.

Fè. Todas te obedecerèmos.

Sabid. Pues para mas alabanza
de una conſtante Muger,
yà que à mi un lugar me enſalza
de los Proverbios, à ella
otro enſalce; vueſtras altas
voces traduzcan aquel,
que preguntando repara
quien hallarà Muger fuerte.

Vaſe.

Relig. Harèmos lo que nos mandas.

Vanſe.

Penit. Y yo de gala oy à todos
veſtirè, y aſsi tu, ſabia
Gentilidad, que eſtudiaſte
en la Cauſa de las Cauſas

la mejor Philosophìa,
vèn por la tuya.

Sale la Heregìa de Peregrino.

Etyop. Repara
en que un Peregrino llega,
por si tambien has de darla,
que se venga con nosotros.

Penit. Por delante de mì passa
sin hacer caso de mì:
no me busca, vèn, què aguardas?

Etyop. Pues como aqui te le dexas?

Penitenc. Por què el dexarmele estrañas?

Etyop. Que no se siente à la Mesa,
supuesto que del Alcazar
ha passado los umbrales
sin la vestidura blanca.

Penitenc. A quien no llega à pedirla,
mal la Penitencia darla
puede. *Etyop.* Y si te engaña?

Penitenc. A mi
no puede engañarme en nada;
porque el que sin Penitencia
se sienta à esta Mesa, es clara
cosa, que no engaña à otro,
porque à sì solo se engaña. *Vanse los dos.*

Heregìa. Fortuna, yà que dos veces
Peregrino, mis desgracias
de Mar, y Tierra me traen
derrotado à estas montañas,
sea para dàr alguna
siquiera alivio à mis ansias.
Mas ay infelìz! què alivio
puede yà tener mi rabia,
si esperanza de tenerle
aùn no tiene mi esperanza?
Si yà no es (pues las Virtudes
à los Passageros llaman)
hypocritamente entre ellos
introducir mi venganza,
profanando de esta Mesa
la prevenida vianda,
quando en desprecio del Pan,
y el Vino llegue à robarla
sacrìlegamente ossado,
no mas que por ultrajarla:

que

que no ſerà la primera
vez , que vean ſus Sagradas
Reliquias , para eſte fin,
que de ſus Cuſtodias faltan.
Mas ay infelice , otra,
y otras mil veces ! que aunque aya
de robarlas mi oſſadìa,
no es mas lo que de ellos ſaca,
que deſpertarles la Fè
en ſu mayor alabanza;
y mas dia , que yà à viſta
de eſte Soberano Alcazar,
la Alegorìa , y la Hiſtoria
tan una de otra ſe enlazan,
que en metafora Chriſtina
llega yà de combidada
al prevenido Banquete,
donde la Meſa la aguarda.
En la Carroza (ay de mì !)
viene de quien David habla,
à tiempo , que en el triunfal
Plauſtro , que Iſaìas ſeñala,
la Eterna Sabidurìa,
en ſus ſienes la Tiara,
en metafora tambien
del Vice-Dios , và à buſcarla;
de una parte acompañando
al Triunfo , Oliva , y Eſpada;
dando à entender como viene
à la proteccion de Eſpaña,
y de otra las Virtudes,
y Gentilidad , con blancas
Tunicas todas , y todos,
diciendo entre voces varias,
porque lugar à lugar
de los Proverbios ſe añada::-
Canta una voz. Quien hallarà Muger fuerte?
Todos , y Muſica. Quien advierte
que ay quien noblemente pia
tantas dichas ſe previene,

que

que de los fines mas ultimos viene
buscando feliz à la Sabiduria.

Suena la Musica, y dàn bueltas à un tiempo los dos Carros; en el uno viene la Sabiduria con Tiara, Manto Imperial, y la Cruz de tres Cruces en la mano; y en el otro Christina con Corona de Laurèl, y Manto Imperial: Del primer Carro salen las Virtudes, y la Gentilidad, todos con Tunicas de velillos blancos, y flores de nacar: Y del segundo el Brazo Seglar con el Estoque al hombro; y el Eclesiastico con Vestido blanco, y Manto negro, y la Oliva levantada; dàn buelta, y parando los Carros, representan.

Christin. Salve, Alcazar de Dios; salve, triunfante
Fabrica Militante,
que para sì la gran Sabiduria
labrò desde el primer dia, sin dia:
Salve otra vez, y admite
à la union de tu esplendido Combite
un afecto, que impulsos celestiales,
no sin auxilio, trahen à tus umbrales,
diciendo al verte::-

Ella, y Music. Quien hallarà Muger fuerte?

Sabid. Salve, Reyna felìz, que coronada
del vencedor Laurèl, serlo blasonas,
tanto, que apenas de una despojada
te vès, quando con tres tu triunfo abonas,
pues Reyna, y fiel, y sabia te coronas:
Salve otra vez, y venturosa vengas,
donde en mi gremio tu hospedage tengas,
diciendo al verte::-

Ella, y Music. Quien hallarà Muger fuerte?

Christina. O tu, Esposa Divina
del mas amante Esposo!

Baxando las dos de los Carros.

Sabidur. O tu, del mas dichoso
huespeda Peregrina!

Christina. Felice quien camina

al

al puerto de tus plantas.
Sabidur. Felice quien de tantas
dichas, bella Chriſtina,
cumplidos vè los plazos.
Chriſtina. Dame à beſar el pie.
Sabidur. Llega à mis brazos.
Chriſtina. Diciendo al adorarte::-
Sabidur. Diciendo al conocerte::-
Muſica. Quien hallarà Muger fuerte?
Quien advierte
que ay quien noblemente pia
tantas dichas ſe previene,
que de los fines mas ultimos viene
buſcando feliz à la Sabiduria.
Fè. Què dicha!
Seglar. Què ventura!
Religion. Què contento!
Ecleſiaſtico. Què amor!
Penitencia. Què paz!
Gentilidad. Què gozo!
Heregia. Què tormento!
Sabiduria. Mucho es mi gozo.
Chriſtin. Aunque mi dicha es mucha,
puedo hacerla mayor.
Sabiduria. Di, como?
Chriſtina. Eſcucha.
Yo Chriſtina Adolfo, Reyna
de Suecia, y Gocia, Rama
de aquel generoſo Tronco,
que ſiglos, y edades largas
diò tantos Heroes al Mundo,
y tantos Reyes à Eſpaña,
cuyas cenizas conſervan
haſta oy Recifundo, y Bamba.
Yo Chriſtina Adolfo, que
delinquente voluntaria
preſente parezco ante
tu Juſticia Soberana,
para ſentarme mas digna
à tu Meſa con la blanca
veſte, que la Penitencia
para mi perſona guarda:
Primeramente delato
de mi miſma, en confianza
de que tu Miſericordia
piadoſamente me valga,
y confieſſo convencida
en la criminal probanza,
que el Fiſcal de mi conciencia
concluſa tiene en mi cauſa:
que es verdad que miſerable
incurrì con ignorancia
en el heredado error
de Lutero, cuya falſa
doctrina ſeguì los años
de mi edad; y dando gracias
al Cielo, de que me dieſſe
la luz verdadera, y clara
de ſu Religion, que es
la Catholica Romana,
abjuro, anatematizo,
y deteſto mi paſſada
vida, y Religion, jurando
vehementemente dexarla;
y no ſolo no bolver
à ſus ceguedades vanas,

en publico , ni en secreto,
mas sometida à la Sacra
Sede Apostolica , y
à la severidad sacra
de sus Canones , segunda,
y tercera vez postrada,
abjuro , anatematizo,
y detesto sus instancias
en obediencia del que oy
ciñe la Sacra Tiara,
y adelante la ciñere,
à cuyas piadosas plantas,
desde aora para entonces,
pido con vida , y con alma
saludable medicina,
con absolucion de quantas
culpas tuve , en especial
de aquella de que acusada
con mas vehemencia estoy;
pues como sacramentaria
herege formal , confiesso
el aver negado ingrata
à tan alto beneficio
de Dios , à merced tan alta,
la real asistencia , que
tiene en la pura , la blanca
Hostia del Altar , adonde,
en virtud de las palabras,
real , y verdaderamente
le creo en Cuerpo , y en Alma,
bien como en Alma , y en Cuerpo
està en el Cielo , dexadas
las especies en el Pan,
y huìda del Pan la substancia
siendo Carne , y Sangre , en cuyo
gran Sacramento se engañan
tacto , vista , olfato , y gusto,
y solo el oìdo halla
la verdad por el oìdo,
cautivo (à la Fè las gracias)
el entendimiento , cuya
potencia , bien que sea esclava,
religiosamente libre,
y libremente espontanea,
à las Llaves de la Iglesia
sujeta oy , como vassalla
de su Imperio , la que ayer
era Reyna de su Patria.

Embayna la Espada el Brazo Seglar ; la Sabidurìa toma la Oliva , y la toca con ella.

Sabiduria. Yà con essa abjuracion,
que entre la Oliva , y la Espada
has hecho , la paz te toque,
pues la Justicia se embayna.

Seglar. Por España nos tocò
el venir à acompañarla.

Eclesiastico. Y bien se vè , pues no pudo
darla otro Reyno estas Armas.

Heregìa. Con la Vara la ha tocado
en el hombro : O ira ! O rabia!
còmo sufres verla absuelta
con Penitencia tan blanda?

Christina. Sujeta al piadoso golpe

otra

otra vez beſo tus plantas,
y te pido , que confirmes
la Proteſtacion paſſada.

Sabidurìa. En la Confeſsion que has hecho,
yo te confirmo , levanta.

Heregìa. Cariñoſamente pueſta
la mano (ay de mì !) en la cara,
la llega al pecho , porque
no falte eſſa circunſtancia,
quando no ſolo la dexa
abſuelta , mas confirmada.

Sabidurìa. Penitencia , la nupcial
ropa la trahe , y à adornarla
lleguen todas las Virtudes.

Saca la Tunica blanca la Penitencia , y poneſela la Fè.

Fè. La Fè pone al Sol el Alba.

Penitenc. La Penitencia la ciñe.

Orac. La Oracion la dà la Gracia. ***Componeſela.***

Religion. Y la Religion la lleva
à la Meſa que la aguarda.

Sabidur. Vèn , Gentilidad , tambien,
y voſotras ; pues ſentadas
las Virtudes han de eſtàr,
para eſta Cena , entre ambas.

Etyope. Gentilidad , y Heregìa,
ſi llegas à vèr con quanta
piedad te admite la Igleſia
ſiempre que llegas , què aguardas?

Chriſtina. Què felicidad!

Heregìa. Què ira!

Sabidur. Todas id à acompañarla.

Religion. Todas irèmos , Señora,
cantando tus alabanzas.

Sabidur. Cantad oy las de Chriſtina,
que ſon las que mas me enſalzan.

Todos, y Muſic. Quien hallarà Muger fuerte? &c.

Vanſe con mageſtad todos , menos la Heregìa , el Brazo Ecleſiaſtico, y Seglar.

Hereg. Que de lo oculto la Igleſia

no juzga, fue la palabra
primera que la oì: Y pues
lo que mi pecho recata
no juzga bien, entre todos
me mezcle esta confianza,
para llegar à la Mesa
à profanar sus viandas. *Vase con ellos.*
Eclesiastico. Felìz es para los dos
el dia. *Seglar.* Y para tì, que alcanzas
todos los Mysterios, mas.
Eclesiastico. Pues qual de entender te falta?
Seglar. Seglar Brazo soy, y asi
disculpa mis ignorancias.
Còmo la Sabiduria
aqui es la de la Tiara?
Eclesiastico. Como à Christo representa
donde quiera que se halla,
porque èl la Sabiduria
es; y asi evidencia es clara,
que si el mismo Christo es ella;
y es el Vice-Christo el Papa,
que ella en esta Alegoria
entrambos papeles haga.
Seglar. Y el confirmarla, què ha sido
primero, que bautizarla?
Eclesiastico. A no estarlo yà, no fuera
Herege, sino Pagana;
porque el Herege es un nervio
cancerado, que se aparta,
porque el cuerpo no inficione;
pero no porque no aya
recibido en el Bautismo
el Sacramento.
Seglar. Oye, aguarda:
Si el Sacramento recibe,
la Gracia dèl como falta?
Eclesiastico. Como Sacramento es una
cosa; y otra::-
Seglar. Di, què aguardas?
Eclesiastico. La Gracia del Sacramento:
Bien

Bien como, si uno llegàra
à comulgar en pecado,
pues comulgado quedàra
Sacramentalmente, pero
en culpa: con que alcanzàra
el Sacramento, mas no
del Sacramento la Gracia;
y esto mismo es el Bautismo.

Instrumentos dentro.

Seglar. Prosiguiera en tu enseñanza
si la Musica, y la Mesa
la atencion no arrebatàran
à mis sentidos. *Eclesiastic.* Atiende,
escuchemos lo que cantan.

Con la Musica se descubre la Mesa, y sentadas à la frente la Sabidurìa, y Christina; à un lado, y otro las Virtudes; y despues, de una parte el Etyope; de otra la Heregìa; y ha de haver enmedio de la Mesa un Cordero.

Canta una voz sola.
Voz. Pan del Cielo previniste.
Todos. Alegria.
Canta voz. O Eterna Sabidurìa,
en cuya Fè al Hombre diste
todo el consuelo en un dia!
Musica, y todos. Alegria.
Sabid. Este es de Abèl el Cordero,
ofrecido en la passada
Ley Natural; y en la Escrita
el Legal, que se cenaba
allà en el Parascebè
con las lechugas amargas
de la Penitencia; pero
aora, en la Ley de Gracia,
es el que Sacramentado
està en tersa Forma blanca.
Buelve el Cordero, y se vè el Sacramento.
Mus. y todos. A tan alto Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.
Hereg. Mientras su alabanza todos
tan alegremente cantan,
he de alcanzarle yo, haciendo
ultrage de la alabanza.
Canta voz. Pan del Cielo previniste.
Todos. Alegria.
Sabid. Esperad, no prosigais:
Quien es aquel, que con tanta
ossadìa, sin traher
la nupcial veste, adelanta
la mano al plato conmigo?
Hereg. Aliento, y vida me faltan!
Sabid. Quien eres?
Hereg. No sè quien soy.
Christin. Yo, como ladron de casa,
le conozco: La Heregìa

Sacramental es. *Sabid.* Levanta,
barbaro, atrevido, loco,
de mi Mesa.
Eclesiastic. Espera, aguarda,
que yo le levantarè,
pues las sacrilegas causas
tuyas me tocan: Dì, còmo
en esta Mesa te hallas,
vil Apostata, sin que
te pongan miedo estas Armas?
Hereg. Yà las conozco, y las temo.
Eclesiast. Pues dexa la Mesa, y baxa
de ella despeñado. *Hereg.* Donde
voy à parar?
Seglar. A mis plantas;
y pues al Brazo Seglar,
del Eclesiastico passas,
sin ensangrentar su Oliva,
en tì teñirè mi Espada.
Hereg. No me dà la muerte ella
tanto, no, como mi rabia,
al vèr, que quando yo muero,
queda Christina sentada
con la gran Sabidurìa,
en compañìa (què ansia!)
de la Fè, y la Religion
Catholica, acompañada
de Oracion, y Penitencia,
para que aquella Vianda
del Sacramento la entre
en mayor provecho. O! abra
sus gargantas el Abysmo,
y oculteme en sus entrañas,
para que yo no lo vea! *Vase.*
Christ. Pues si esta es su mayor saña,
para aumentarsela, todos
proseguid sus alabanzas.
Sabid. A cuyo compàs, pues yà::-
Eclef. Queda la Virtud premiada::-
Fè. Y castigado el delito::-
Seglar. Con que cumplido se halla::-
Relig. El lugar de los Proverbios::-
Etyop. Viẽdo entre dos luces claras::-
Orac. La Historia, y la Alegorìa::-
Penit. Digamos todas ufanas::-
Christ. Despues que ayamos pedido
el perdon de nuestras faltas::-
Tod. y Mus. A tan grande Sacramento
venere el Mundo rendido,
y el antiguo Documento
ceda al Nuevo Testamento,
supliendo la Fè al sentido.

F I N.

EL IMPRESSOR AL LECTOR.

ESTE Auto llegò à mis manos, yà hace años, en borrador, conforme lo escriviò su Autor Don Pedro Calderon de la Barca, cuyo Original conservo en mi poder, con otros de los mas cèlebres Poetas Españoles; y pareciendome no desmerecer en nada à los que en seis Tomos salieron al Publico, para que este no careciesse del gusto de su representacion, determinè darle al Theatro, y à instancias de los Curiosos à la Prensa, porque en todo le tenga cumplido. ¶ Và fielmente impresso, y con las Aprobaciones, y Licencias que debe; advirtiendo, que los versos, que se encuentren entre dos estrellas, no son de Don Pedro Calderon. VALE. Antonio Sanz.